

Cartas antiimperialistas

La correspondencia latinoamericana de Jorge Abelardo Ramos (1950-1960)

Martín Ribadero*

Introducción

Los intelectuales latinoamericanos desde inicios de la vida independiente hasta bien entrado el siglo XX han otorgado a la correspondencia un lugar central en el despliegue de diversas actividades y objetivos, ya sea en el establecimiento de relaciones de camaradería, la difusión de ideas o la consecución de variados proyectos culturales y políticos. Desde el epistolario de Manuel Belgrano de principios del siglo XIX, pasando por el de los miembros del APRA durante los años de 1920 hasta el sostenido entre Alfonso Reyes y Mariano Picón Salas durante buena parte de la pasada centuria, la correspondencia conformó un entramado a través del cual los hombres de ideas y acción construyeron vínculos y alentaron formas de intervención tanto individual como colectiva. Sin embargo, la práctica epistolar tuvo otra faceta, además de ser un medio para lograr disímiles fines. Fue un mecanismo estructurante y nodal en la constitución de un escenario para el despliegue de la vida intelectual. Si bien es claro que analizar la correspondencia reclama tener presentes diversos enfoques, lo cierto es que desde la perspectiva de la historia de los intelectuales su estudio demanda una conexión con el contexto específico en donde transcurren sus acciones.¹ De esta manera, el análisis de las cartas se convierte en indispensable para conocer aquellos mecanismos íntimos que comprenden la propia construcción como intelectuales y sus formas de agregación.²

El trabajo tiene como objetivo abordar la experiencia epistolar vinculada a la labor de Jorge Abelardo Ramos entre fines de 1950

y principios de 1960, tiempo en donde se detecta un ciclo de alta productividad en el espacio político-cultural tanto argentino como latinoamericano. La correspondencia analizada con diversos hombres de la cultura y la política habilita a considerar una faceta poco explorada del fundador de la “Izquierda Nacional”: por un lado, revela un uso vinculado al intercambio de diversos objetos culturales —libros, revistas, artículos— que tenían como razón principal la labor de la editorial Coyoacán fundada por Ramos en 1960; por el otro, el cultivo de una trama de relaciones solventada en una afinidad antiimperialista que al mismo tiempo impulsaba a repensar las bases del socialismo en la región.

La hipótesis del artículo pondera que el intercambio epistolar sostenido por Ramos fue un medio a través del cual logró llevar adelante diversos proyectos político-culturales, pero también formó parte de un contexto específico en donde desarrolló una práctica que tradicionalmente constituyó a todos los interesados en ser reconocidos como intelectuales. La conservación misma de su archivo y el protagonismo que adquieren sus cartas entre los materiales encontrados en nuestra investigación exige reflexionar sobre este perfil y la intención implícita de habilitar el traspaso de las cartas del ámbito privado al público, y así visibilizar su labor en el medio.³ Asimismo, el trabajo intenta señalar una posible cartografía de la actividad de varios hombres de ideas enmarcados en la tradición antiimperialista y en donde la práctica epistolar conformó uno de los escenarios por el cual transcurrió un episodio no muy abordado de la vida intelectual, cultural y política latinoamericana entre fines de 1950 y principios de 1960.

* UBA.

¹ Para un abordaje centrado en la correspondencia como género epistolar ver el trabajo de Nora Esperanza Bouvet, *La escritura epistolar*, Buenos Aires, Eudeba, 2006.

² Christophe Prochasson, “Les correspondences: source et Linux de mémoire de l’histoire intellectuelle”, en *Les Cahiers du Centro de Recherches Historiques*, París, n° 8, 1991, pp. 17-31.

³ Un estudio profundo sobre los distintos grupos liderados por Jorge Abelardo Ramos entre 1945 y 1962 es el que se aborda en Martín Ribadero, *Marxismo y nación: discursos, ideología y proyectos culturales en los grupos intelectuales de Jorge Abelardo Ramos (1945-1962)*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2014.



La correspondencia, las revistas y las redes intelectuales de Jorge Abelardo Ramos entre fines de 1950 y principios de 1960

La experiencia epistolar de Jorge Abelardo Ramos, a principios de la década de 1950, fue central en su progresiva intervención en la vida intelectual argentina. El intercambio de cartas con hombres como el ensayista y político guatemalteco Juan José Arévalo, los escritores Manuel Gálvez y Elías Castelnuovo o el crítico literario cordobés Alfredo Terzaga, pueden ser consideradas como un momento inicial en el despliegue de esta actividad. Hacia fines de 1950 y principios de 1960 el intercambio epistolar, por el contrario, ganó terreno entre sus principales emprendimientos al punto que se registra un aumento considerable de su número y una ampliación de los contactos establecidos. El historiador uruguayo Alberto Methol Ferré, el sociólogo brasileño Helio Jaguaribe, el intelectual y político Vivian Trías, el escritor boliviano Augusto Céspedes y su viejo amigo Alfredo Terzaga fueron los interlocutores más requeridos por Ramos durante esos años. La conservación de esta correspondencia no solo confirma la existencia de estos contactos sino también proporciona una vía de entrada al estudio de una serie de relaciones establecidas a nivel latinoamericano hasta hoy poco exploradas.

Las cartas funcionaban como un medio a través del cual Ramos logró encaminar sus propios proyectos políticos-culturales a fines de 1950. Sus revistas y semanarios —**Lucha Obrera** [1955], **Izquierda** [1955] y **Política** [en su primera época en 1958 y su segunda en 1961]— dependieron para su confección de colaboraciones recibidas a través de la correspondencia. Al mismo tiempo, estas publicaciones eran utilizadas como medio de intercambio con otros grupos revisteriles. Dicha situación puede constatare en las cartas que se adjuntaban a revistas como **Cadernos do Nosso Tempo** enviada por Helio Jaguaribe o las uruguayas **Nuestra Tribuna** y **Nexo** gracias a su contacto con Alberto Methol Ferré, y **Política** del periodista uruguayo Eduardo Payssé González que por aquel entonces integraba el semanario **Marcha** de Montevideo. Además de la función de mediación de contactos entre revistas, las cartas proveían comentarios sobre posibles viajes y visitas de amigos, compañeros o conocidos, como se vislumbra en una de las tantas cartas que se registran entre Alfredo Terzaga y Ramos, ante un potencial viaje a Córdoba a mediados de 1957, en razón de la aparición del libro más vendido de Ramos, **Revolución y contrarrevolución en Argentina. Las masas en nuestra historia**:

Tengo muchas ganas de verte y charlar contigo. Espero que la ocasión no demore en presentarse, si se te ocurre venir a Córdoba para desintoxicarte o si te invitan a dar alguna conferencia aquí, cosa que no es difícil que ocurra, aunque para eso hay que esperar que tu libro —Revolución y contrarrevolución en la Argentina— se mueva un poco más entre algunos “universitarios nacionales y populares”.⁴

⁴ Carta de Alfredo Terzaga a Jorge Abelardo Ramos, Córdoba, 22 de agosto de 1957. El corpus de cartas consideradas para este artículo que no conignan un fondo particular forman parte del archivo personal del autor.

En tanto, a través de las cartas recibidas, también era advertido de visitas o encuentros impulsados por varios de sus interlocutores y con múltiples finalidades. En el primer caso se destacaba el comentario que el socialista uruguayo Vivian Trías le realizaba a Ramos de un encuentro frustrado: “a fines de julio [1959] estuve por Buenos Aires pero no me fue posible encontrarlo. Llamé a su casa y usted había salido. Mi estadía se prolongó sólo por dos días, lo que frustró nuestro encuentro”.⁵ Con el escritor boliviano Augusto Céspedes la reunión en cambio sí ocurrió, además del intercambio de libros y opiniones sobre diversos temas en un encuentro sostenido a principios de 1962:

Vine en el avión leyendo el libro de [Arturo] Jauretche —Prosa de Hacha y Tiza—, divertidísimo, y no solo divertido sino instructivo como una lección de anatomía [...] Ya aquí —en la ciudad de La Paz— leí El partido comunista en la política argentina. Es suculento y también instructivo para hacernos saber lo que pasó en Rusia y su reflejo en los ojos bizcos de los izquierdistas nativos que miran hacia la derecha [...] Todo lo que usted escribe es fuerte, nutritivo y además sabroso, como esos asados bárbaros que devoré en Buenos Aires los tres días que estuve ahí. Lástima que no pudimos charlar sino a la medida de una taza de café.⁶

Pero más allá de los encuentros, viajes, visitas y relaciones que las cartas permiten considerar, el principal motivo del cultivo del género por parte de Ramos estuvo centrado en la consecución de un proyecto editorial y la publicación de libros de varios autores. En gran medida los intercambios epistolares contenían pedidos de colaboración hechos por Ramos, pero también indicaciones sobre las normas de publicación e incluso el aviso de envío de varios ejemplares impresos por parte de la editorial Coyoacán, en funciones entre 1960 y 1962. Las cartas recibidas aclaraban aspectos relacionados con las propuestas realizadas por Ramos, el envío adjunto de manuscritos originales y diversas cuestiones vinculadas con una probable distribución en varios países. Este ida y vuelta epistolar revela entonces la conveniencia de su utilización en la consecución del despliegue de una actividad editorial, pero también la capacidad que reviste en la estructuración de relaciones entre diversos agentes culturales.

La editorial Coyoacán estaba ubicada en pleno macrocentro de la ciudad de Buenos Aires. Sus operaciones de edición y pruebas tipográficas se realizaban en la librería “Del Mar Dulce” que Ramos había abierto en 1958 en la avenida Córdoba al 1300. El depósito de los libros tenía como domicilio la calle Chacabuco 1015. Centro de reuniones y de consumo de literatura de ideas, la editorial era parte de una sociabilidad mayor gracias a que la librería funcionaba en el mismo lugar. Algunos de sus visitantes regulares fueron Arturo Jauretche, Alberto Methol Ferré, Rogelio García Lupo, Ernesto Laclau, Elías Castelnuovo, Luis Alberto Murray, Fermín Chávez, José

⁵ Carta de Vivian Trías a Jorge Abelardo Ramos, Las Piedras, Uruguay, septiembre de 1959.

⁶ Carta de Augusto Céspedes a Jorge Abelardo Ramos, La Paz, 26 de julio de 1962.

María Rosa, Enrique Oliva, Enrique Pavón Pereyra y los miembros del grupo artístico Espartaco.⁷ A mediados de 1962 el depósito de la editorial, sin embargo, sufrió una clausura a partir de un decreto enunciado por el gobierno de José María Guido, como parte de una política represiva contra todo aquello que podía ser considerado como manifestaciones culturales “comunistas”. En una carta abierta que Coyoacán hizo circular por varios medios de prensa, Fabriciana Carvallo, esposa de Jorge Abelardo Ramos y directora nominal de la editorial, declaraba respecto a la medida:

De acuerdo a los considerandos del mismo —del decreto—, los libros secuestrados, que constituyen todo el fondo de la editorial [Coyoacán] citada y otros de diversas editoriales que nuestra empresa distribuye, serían “comunistas”. Declaramos ante la opinión pública que nuestros libros responden a los propósitos de la cultura política nacional y nuestro catálogo incluye los autores de las más diversas escuelas y filosofías políticas, desde el ex Procurador General de la Nación, Dr. Juan Álvarez hasta Carlos Marx.

Este atentado contra la cultura hiere a una editorial argentina en momentos en que las medidas económicas que son de pública notoriedad afligen a todos los sectores de la producción nacional. Esperamos que se hagan oír las voces de los intelectuales y de todos los hombres que estiman que nuestro país necesita más que nunca una ideología realmente argentina para soluciones argentinas.⁸

En esta misma librería, tiempo después, Ramos y su grupo editaron el semanario **Lucha Obrera**, cuyo primer director fue Jorge Enea Spilimbergo y a partir de abril de 1964, Ernesto Laclau. De esta manera, la librería pasó a convertirse también en una imprenta al contar con linotipos propios ubicados en el subsuelo, en donde además de libros se imprimían folletos y sueltos vinculados con las actividades de propaganda y difusión del Partido Socialista de la Izquierda Nacional [PSIN] fundado en 1962.

La posibilidad de publicar a distintos autores y títulos por parte de la editorial se debió, más allá del dinero inicial invertido principalmente por Ramos, al entramado cultural cultivado a lo largo de la década de 1950. Allí están el envío de artículos, revistas, libros, viajes pero sobre todo las cartas como parte de un acervo que evidencia una red y una sociabilidad fundamentada en encuentros con amistades, compañeros y múltiples colaboradores tanto a nivel nacional como latinoamericano.

Correspondencia y proyecto editorial: la experiencia de Coyoacán

Si se atiende a la periodicidad y cantidad de los intercambios sostenidos por Jorge Abelardo Ramos entre fines de 1950 y princi-

pios de 1960, el que tuvo con Alberto Methol Ferré fue quizás el más asiduo y rico. El mismo se fundamentó en diversos aspectos, entre los cuales la publicación de libros tuvo un lugar destacado.

Fue Methol Ferré quien en un primer momento se interesó en las ideas de Ramos a partir de su lectura del libro **América Latina, un país**, publicado en 1949 y del rescate que realizara de la figura del escritor Manuel Ugarte a través de la editorial Indoamérica.⁹ En el primer número de la revista uruguaya **Nexo**, el historiador oriental publicó un comentario a la obra en un tono de simpatía y reconocimiento no exento de distancia. Consideraba su aparición como la emergencia de una “cabeza visible de toda una generación” que ha visto cómo se descomponía el “Estado liberal-burgués” y surgía una “revolución nacionalista democrática” que, apreciaba el historiador uruguayo, “debe constituirse, ante todo y por sobre todo, desde y para Latinoamérica.”¹⁰

En rigor, esta no fue la primera mención de Ramos en Uruguay. En 1950 durante un viaje que lo llevó a recorrer Perú, Bolivia y el país oriental, logró publicar varios artículos en distintos medios de prensa de Montevideo, como en el diario **El Debate** que dirigía Luis Alberto de Herrera y el semanario **Marcha**, bajo la dirección de Carlos Quijano. De esta manera, a principios de 1950 Jorge Abelardo Ramos parece haber establecido diversos contactos con medios y figuras del campo cultural uruguayo a partir de viajes y publicaciones. Con todo, su mayor visibilidad en este espacio, para un hombre de mediano capital cultural, sin referencias más allá de las marginales sectas trotskistas argentinas y la prensa peronista —al publicar en **La Prensa**, **Democracia** y **El Laborista**—, se debió al contacto con Methol Ferré.

A partir del año de 1950 el historiador católico uruguayo formaba parte de un grupo político-intelectual conocido como “ruralismo”, cuya línea ideológica era sumamente crítica del bipartidismo dominante en la política uruguaya y del gobierno del presidente Batlle. A mediados de la década, fue su amistad con varios de los que fueron reconocidos bajo el nombre de “generación crítica” —Carlos Real de Azúa, Roberto Ares Pons, Washington Reyes Abadie— y la publicación de la revista **Nexo**, los que le posibilitaron estar cada vez más en el centro de atención en la vida intelectual y cultural. La revista **Nexo** en sus primeros números enunciaba entre sus objetivos una vocación por colocar al Uruguay en una perspectiva regional, desde una “lucha por la unidad hispanoamericana”. Si bien, como observa Ximena Espeche, a lo largo de los años esta idea en sus páginas no tuvo un sentido unívoco, la misma posibilitó la convergencia de distintas visiones que colocaban a América Latina en el centro de un interés compartido.¹¹

⁷ Estos eran algunos de los visitantes regulares a la librería Del Mar Dulce, según recuerda Luis Alberto Rodríguez en una carta enviada a Víctor Ramos, hijo de Jorge Abelardo, Buenos Aires, 11 de junio de 2012.

⁸ Fabriciana Carvallo, “Por un decreto ha sido clausurada la Editorial Coyoacán”, Buenos Aires, circa mediados de 1962.

⁹ La reconstrucción y el análisis de la labor desarrolladas por la editorial Indoamérica se realiza en el artículo de Martín Ribadero, “Política editorial, proyecto intelectual y literatura de izquierda: notas sobre el caso de la editorial Indoamérica [1949-1955]”, en **Políticas de la Memoria**, n° 10/11/12, 2011/2012.

¹⁰ Alberto Methol Ferré, “El marxismo y Jorge Abelardo Ramos”, en **Nexo**, n° 1, año I, Montevideo, 1955, p. 41.

¹¹ Para una reconstrucción del recorrido, amistades y del espacio ocupado en la vida intelectual y cultural uruguaya por Alberto Methol Ferré durante la década del cincuenta, ver el trabajo de Ximena Espeche: **Uruguay lati-**

Según se desprende del material analizado, el contacto entre Ramos y Methol Ferré comenzó en 1955. Tanto la correspondencia como los proyectos editoriales se convirtieron en las principales formas a través de la cual se entretejió su relación. Y aunque el tono inicial de las primeras cartas denota cierta distancia, con los años la cercanía y la colaboración intelectual entre ambos se acentuó. En el análisis del intercambio epistolar se detectan los puntos en común que cimentaron una amistad y al mismo tiempo apuntalaron sus propias trayectorias.

En una misiva del 29 de diciembre de 1955 Methol, al tiempo que acentuaba la apertura latinoamericanista que manifestara desde un inicio en *Nexo*, le escribe a Ramos informándole el envío del número dos de la revista, en donde en su editorial se manifestaba la presencia del componente católico que circulaba por sus páginas: “No sé si te llegó el N° 2 de *Nexo*, en el que he escrito un breve editorial, en el que se apunta nuestra línea internacional esencial, así como un exótico manifiesto teológico hecho para molestia del laicismo senil y su hermano el moralismo democristiano, que conforman nuestro mundo oficial.”¹² Sin embargo, el reconocido catolicismo que constituía el pensamiento de Methol Ferré no fue una diferencia sustancial que impidiera la continuidad y el afianzamiento de la relación: la enunciación del discurso latinoamericanista galvanizaba cualquier diferencia con Ramos. Asimismo, a su amparo, podía desplegarse una política de colaboración en cuyo centro predominaba una vocación de acercamiento a las realidades nacionales de América Latina. Una muestra de esta cooperación mutua fue el ofrecimiento que Methol Ferré le hiciera a Ramos instándolo a tomar contacto con el brasileño Helio Jaguaribe, en razón del interés que este sociólogo tenía en uno de los artículos aparecidos en la revista *Izquierda* que Ramos dirigió en 1955. Esta oferta, sin embargo, no le ahorra a Methol Ferré señalarle la importancia del contacto y la necesidad de actualizar el análisis de la realidad argentina que hiciera Ramos después del golpe que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón en septiembre de 1955:

Hace ya más de un mes que le escribí una carta. Ahora le quiero decir lo siguiente: recibí unas líneas de Helio Jaguaribe por las que me comunica tener la intención de reproducir en su revista el artículo suyo del n° 1 de *Izquierda*. Me parece fundamental, en todo sentido, actualizarlo. Las circunstancias varían y los planteos, siendo substancialmente idénticos, por las nuevas situaciones se puede afinar. Los últimos sucesos deben quedar bien claros. Y detenerse antes, al ritmo que van las cosas, es hacer casi arqueología. Yo ya les hice una brevísima relación, pero desde aquí, si bien “a-contrario sensu” de las informaciones, no se pierden las grandes líneas, las cosas comienzan a desfigurarse y vertiginosamente. Es asombrosamente inevitable.¹³

noamericano. Carlos Quijano, Alberto Methol Ferré y Carlos Real de Azúa: *entre la crisis estructural y la cuestión de la viabilidad nacional [1958-1968]*, tesis doctoral, UNGS-IDES, 2010, en especial p. 199 y ss.

¹² Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 29 de diciembre de 1955.

¹³ Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 29 de diciembre de 1955.

En otra parte de esa misma carta, Methol Ferré además le proponía entablar otros contactos con intelectuales, políticos y agentes culturales del Uruguay. Uno de los más significativos fue el que Ramos finalmente estableció con el grupo que dirigía el diputado socialista y director del periódico *El Sol*, Vivian Trías. La aceptación por parte de Ramos de ese vínculo se tradujo, entre otras situaciones, en el viaje de un miembro no identificado de la tendencia liderada por Trías a Buenos Aires, al que Methol Ferré le instaba a “tratarlo bien” ya que “mis relaciones con ellos dependen mucho de esto. Te he defendido siempre frente a esos grupos y tus orientaciones, lento pero firmemente se abren paso”.¹⁴ Algo similar sucedió años después, con otro militante socialista integrante del grupo de Trías, Eduardo Galeano. Methol Ferré decía al respecto:

[...] va para Buenos Aires un muchacho “Huges” que firma [Eduardo] Galeano [sic] en [el semanario] *Marcha*. Es muy joven y muy inteligente según referencias. Va a tentar suerte en la urbe bonaerense y está en la revista *Che*. Pero —siempre por referencias— anda muy embelesado con la corriente “coyoacanésca” y sería muy bueno que lo conocieras. [Vivian] Trías tiene muy buen concepto del muchacho, es socialista en evolución rápida.¹⁵

Como puede advertirse, esta función de *nexo* de Methol Ferré entre diversas personalidades y grupos de la vida cultural y política de la región, tuvo un capítulo destacado en las relaciones que Ramos supo cultivar con diversas personalidades.

Un aspecto saliente del vínculo entre Ramos y Methol Ferré tuvo que ver con los proyectos editoriales. El primer encuentro en torno al mundo editorial se produjo en momentos que el primero era director de la colección “La Siringa” en el sello de Arturo Peña Lillo. Antes de su ruptura con el dueño de la editorial, Ramos logró publicar *La crisis del Uruguay y el Imperio Británico* en mayo de 1960. Tiempo después, ya en Coyoacán, Ramos publicó *La Izquierda Nacional en la Argentina* con un artículo que Methol Ferré escribiera en la revista *Nexo* como estudio introductorio. Asimismo, a pedido de Ramos el historiador uruguayo prologó el libro póstumo de Luis Alberto Herrera, *La Formación Histórica Rioplatense*, aparecido mediante el mismo sello en octubre de 1961.

Ahora bien, no solamente el historiador uruguayo era requerido para participar en los proyectos editoriales de Ramos, sino también Methol Ferré era quien le solicitaba colaboración para la consecución de sus propios objetivos. Es el caso del pedido que Methol Ferré le realizó para que por su intermediación lograra convocar a diversos escritores políticos argentinos con motivo de una encuesta sobre realidad política argentina que la revista *Nexo* estaba organizando:

¹⁴ Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 29 de diciembre de 1955.

¹⁵ Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 19 de noviembre de 1961.

Finalmente. Es de vital importancia para nosotros, obtener éxito en la encuesta que he planteado. Me tienes que hacer un gran favor de hablarle a [Rodolfo] Puigró, [Ernesto] Palacio y [Arturo] Jauretche, para que participen. Creo que ya ni te acordarás de ella. Pero, dentro de sus limitaciones, tendría su repercusión. Por lo pronto, yo ya me tiro al agua. En el próximo número sale un primer artículo sobre porqué el uruguayo ha perdido la pista de los sucesos argentinos, como una introducción a otro ya, sobre el proceso argentino mismo. Respecto a la encuesta, haríamos una edición especial y lo distribuiríamos bien.¹⁶

Días después, Ramos le comunicaba en otra carta el resultado del pedido realizado por el historiador uruguayo:

El problema de la encuesta es el siguiente: Ernesto Palacio, atropellado por un vehículo, ha estado en peligro de muerte. Ha quedado destrozado [...] aún no he podido verle, pero me parece obviamente inoportuno pedirle nada para la encuesta de Nexo. Hablé con Jauretche: me prometió hacerlo cuanto antes, pero actualmente esta fuera de su domicilio, bajo riesgo de detención. Vive ilegalmente y es difícil contactarse con él. Trataré de recordarle mi pedido. A [Ricardo] Mosquera —director del diario Democracia— no quiero ir a hablarle, porque Democracia está hecho un pasquín innoble e infame, cipayo hasta el tuétano. He ahí donde ha ido a parar el frondizismo. Le he pedido en cambio al Dr. Juan José Hernández Arregui, profesor universitario [echado hace semanas de la Universidad por los libertadores [sic] que prepare un trabajo para Nexo. Lo está escribiendo. Es de filiación *forjista-peronista-marxistizante* [subrayado original]. Por mi parte, en dos o tres días te enviaré mi trabajo. Mañana le escribiré a [Helio] Jaguaribe.¹⁷

Finalmente, esta encuesta que proyectaba **Nexo** no se realizó. Pero el contacto con Helio Jaguaribe, gracias al enlace ofrecido por Methol Ferré, avanzó. Ramos a principios de 1956 le envió una misiva al sociólogo brasileño con el fin de establecer un intercambio permanente que incluía publicaciones y proyectos editoriales, más allá de las diferencias que pudiesen existir entre uno y otro respecto a tradiciones de origen y lugares de enunciación:

Hemos recibido en Buenos Aires dos números de vuestra excepcional revista *Cadernos do Nosso Tempo*. En Izquierda publicamos un artículo sobre el moralismo y la alienación de las clases medias, con mención de origen. Nuestro común amigo Methol Ferré me ha informado de vuestra inquietud con respecto a los problemas argentinos.

Creo que un mayor intercambio de publicaciones, ideas y noticias entre Uds. y nosotros, pese a diferencias de apreciación, puede tener valor recíproco. Debo formularle, en este sentido, un pedido: necesitamos los 3 primeros números de *Cadernos do Nosso Tempo*. Para que Uds. puedan seguir la evolución de

la situación argentina, comenzaré a enviarle regularmente nuestro semanario *Lucha Obrera*, órgano del Partido Socialista de la Revolución Nacional, de cuyo Comité Ejecutivo formo parte [...] Esperamos sus noticias.¹⁸

Cadernos do Nosso Tempo. Revista de cultura e informação política [1953-1956] fue una publicación académica que pertenecía al Instituto Brasileiro de Economía, Sociología y Política (IBESP) de la Universidad de Río de Janeiro. Su propuesta tenía como objetivo condensar el pensamiento del nacionalismo desarrollista para, tal como se afirma en su número inicial, “interpretar y debatir los problemas de nuestro tiempo en el Brasil”.¹⁹ Helio Jaguaribe fue su director y, a la vez, una figura intelectual con muy buena llegada al Estado Federal y a las élites políticas brasileras.²⁰

Como afirma Luis Carlos Jackson, una de las características de los jóvenes intelectuales que como Jaguaribe conformaron el IBESP era que “el compromiso político que siempre orientó ese proyecto intelectual prevaleció sobre su dimensión estrictamente científica”.²¹ Asimismo, este instituto se convirtió en el centro de la crítica enunciada por parte del departamento de sociología de la Universidad de San Paulo debido al marcado sesgo ideológico que, evaluaba, contenían sus investigaciones. Pero más allá de esta disputa por intervenir en el proceso de modernización que afrontaba el Brasil, las principales preocupaciones tanto de la revista como de Jaguaribe estaban estrechamente relacionadas con “el desarrollo brasileiro, la búsqueda de una posición internacional de no alineamiento y de una tercera fuerza”, en oposición al escenario internacional marcado por el dominio de los Estados Unidos y la URSS.²²

El interés de Ramos y Jaguaribe por establecer una comunicación e intercambio de materiales residía en la común preocupación como intelectuales atraídos por la política por los problemas que debía afrontar la región, incluso más allá de sus pertenencias teóricas y profesionales de origen. Respecto a esto último, fue Helio Jaguaribe quién hiciera explícita su postura ante las diferencias que Ramos había señalado en la carta anterior. En su respuesta, el sociólogo intentaba explicar, pero a la vez superar, posibles desencuentros “teóricos”, al punto de informarle sobre la traducción y publicación de un artículo de Ramos en un próximo número de *Cadernos*, además de instarlo a pensar juntos la integración latinoamericana como una forma del desarrollo social y económico para la región:

¹⁸ Carta de Jorge Abelardo Ramos a Helio Jaguaribe, Buenos Aires, 29 de enero de 1956.

¹⁹ Presentación, *Cadernos do Nosso Tempo*, año I, n° 1, octubre-diciembre, 1953, p. 1.

²⁰ Un estudio profundo sobre esta publicación es el que realiza la historiadora brasileira María Emilia Prado, en su trabajo “A revista *Cadernos Do Nosso Tempo* e a formulação do projeto desenvolvimentista”, en Regina Crespo (Coord.), *Revistas em América Latina: projetos literários, políticos e culturais*, México, Universidad Autónoma de México, 2010.

²¹ Luis Carlos Jackson, “Generaciones pioneras de las ciencias sociales brasileñas”, en Carlos Altamirano (Dir.), *Historia de los intelectuales en América Latina. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*, Montevideo, Editorial Katz, 2010, p. 634.

²² Simón Schwartzman, “O pensamento Nacionalista e os “*Cadernos do Nosso Tempo*”, en *Câmara de Diputados y Biblioteca del Pensamiento brasileiro*, Brasília, Biblioteca del Pensamiento Político Republicano, vol. 6, 1981.

¹⁶ Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 29 de diciembre de 1955.

¹⁷ Carta de Jorge Abelardo Ramos a Alberto Methol Ferré, Buenos Aires, 7 de enero de 1956.



Tenho o prazer de lhe enviar, junto a esta, o nº 5 de Cadernos do Nosso Tempo, recém publicado. Tomamos a liberdade de traduzir e publicar seu excelente trabalho sobre a queda de Peron, saído no nº1 de Izquierda. Foi la melhor coisa que até hoje li sobre o peronismo e os fatores de sua ruína. Sería inútil salientar-lhe que, embora nos tenhamos sentido muito honrados com a publicação, no nº 2 daquele periódico, de nosso estudo sobre o moralismo, não nos moveu, ao publicarmos seu artigo, nenhuma idéia de retribuição ou cortezia, mas apenas nosso interesse em divulgar um trabalho tão penetrante e lúcido.

Desajaría, à margem desse fato, lhe dizer que a ressalva que incluímos, na nota em que o apresentamos ao público brasileiro, a respeito do seu "trotskismo", teve, sobretudo, um caráter tático. Não somos, certamente, trotskistas, nem mesmo marxistas, embora alguns de nossos companheiros se coloquem na linha de [Karl] Marx e todos nós consideremos a obra de Marx como de fundamental importância.

A razão, todavia, pela qual apresentamos aquela ressalva foi a de evitar a confusão deliberada que a imprensa reacionária, no Brasil, procura causar entre peronismo e comunismo. Permito-me, encerrando esta, recomendar-lhe a leitura, dentre os trabalhos publicados neste último número dos Cadernos, do intitulado "Para uma política nacional de desenvolvimento". A despeito de ser um estudo da situação brasileira, esse trabalho me parece apresentar interessantes indicações teóricas sobre o subdesenvolvimento e as condições de sua superação, válidas para outros países além do Brasil, notadamente os da América Latina.²³

Un capítulo importante de este lazo se tradujo en la publicación por parte del sello Coyoacán del libro de Jaguaribe, **Burguesía y proletariado en el nacionalismo brasileño** en 1961. El envío de ejemplares al autor y las felicitaciones que éste le extendía sobre la calidad de la traducción, convivían con un mayor ahínco en el proyecto de unidad latinoamericana:

Sou-lhe muito grato pelo trabalho que se deu de traduzir, sob o título *Burguesía y Proletariado en el Nacionalismo Brasileño* a la 1ª parte de meu livro *O Nacionalismo na Atualidade Brasileira*. Recibí, há alguns dias, de Librería Del Mar Dulce, 10 exemplares de sua tradução e ainda a coleção completa das obras até agora editadas por Coyoacán. Causou-me excelente impressão a qualidades das obras editadas, algumas das quais me parecem essenciais para a compreensão do processo histórico argentino. Sua tradução de meu livro me pareceu excelente. A 1ª parte do texto original, que foi a traduzida, é realmente, a que apresentava interesse mais geral. porquanto a 2ª parte lida mais particularmente com problemas internos do Brasil, exceção feita à sua 3ª e última Seção, que trata de política exterior. É um "leitmotiv" de minhas idéias a esse respeito a necessidade de se tornar cada vez mais consciente o público brasileiro e argentino da necessidade de coordenar a política exterior de ambos os países. Argentina-Brasil no âmbito mais restrito (e

mais apreciável) da América do Sul e, México-Brasil-Argentina no âmbito mais largo de América Latina me parecem constituir os eixos necessários de qualquer política exterior, que pretenda assegurar, no plano internacional, a defesa dos nossos interesses.²⁴

Es entonces que, a partir del análisis de los motivos editoriales que impulsaron este acercamiento entre Ramos y Jaguaribe, que puede apreciarse mejor el aspecto nodal que constituyó el tejido de esta red de colaboración efectuada a través de la correspondencia.

La traducción del libro de Jaguaribe estuvo a cargo de Lidia Abelenda, una conocida de Methol Ferré. Fue también a través de ese mismo contacto que Coyoacán pudo traducir otro libro: **Imperialismo y Angustia** del psiquiatra y sociólogo brasileiro Claudio de Araújo Lima.²⁵ En enero de 1962, el historiador uruguayo le envió finalmente el texto traducido pero realiza una observación sobre la conveniencia de su publicación:

Lidia Abelenda ya me entregó la traducción y va con estas por correo. No sé cuánto son sus honorarios, pues ella está con licencia [...] He leído el librito del brasileiro y me parece prudente que lo leas antes de imprimirlo. Lo único bueno que tiene es el título. Es un hombre curioso, pues si ideológicamente usa elementos de la crítica marxista al imperialismo, existencialmente es un conservador, un hombre que añora los tiempos dorados de las buenas costumbres de la República oligárquica anterior a 1930. Y digo elementos, por no decir esquilas. Del proceso posterior a 1930 sólo ve negatividad, y es un nostálgico de las costumbres europeas y patriarcales.²⁶

A pesar de estas consideraciones de su amigo uruguayo, Ramos publicó el libro de Araújo de Lima con una autorización específica por parte del autor y con un prólogo en el cual se recogen los señalamientos hechos por Methol Ferré. Se consideraba que su estudio aborda "uno de los temas más apasionantes de la realidad continental: los efectos que la penetración imperialista ejerce en la 'superestructura' de la sociedad brasileña". Pese a advertir los "elementos [de] 'nacionalismo tradicional anacrónico'" que sus páginas apadrinaban, evaluaba que su aparición es una "contribución al esclarecimiento del estilo de existencia en las ciudades-puertos de las semicolonias".²⁷

²⁴ Carta de Helio Jaguaribe a Jorge Abelardo Ramos, Río de Janeiro, 13 de octubre de 1961.

²⁵ Claudio Araújo Lima fue un importante psiquiatra y sociólogo brasileiro. Experto conocedor de la obra de Stefan Zweig, a principios de 1951 funda junto a Gregorio Bermann la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, llegando a publicar doce números. Datos extraídos del trabajo de José Luis Fitó, "Gregorio Bermann: reformista, pensador y psiquiatra", en *Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría*, disponible en línea: <http://www.investigacion.cchs.csic.es/rihp/Temas6/bermann> [consultado el 15 de agosto de 2013]

²⁶ Carta de Alberto Methol Ferré a Jorge Abelardo Ramos, Montevideo, 23 de enero de 1962.

²⁷ Andrés Weinstein, "Advertencia", en *Imperialismo y Angustia*, Buenos Aires, Editorial Coyoacán, 1961, p. 2.

²³ Carta de Helio Jaguaribe a Jorge Abelardo Ramos, Río de Janeiro, 2 de abril de 1956.

Como puede apreciarse, el imperialismo y sus efectos en América Latina fueron los temas principales que otorgaban sentido al intercambio epistolar y a la circulación de proyectos editoriales. En esta misma línea pueden ubicarse las razones que impulsaron los contactos con Juan José Arévalo y Vivian Trías y la publicación de sus respectivas obras. Además de la correspondencia, el vínculo con estos hombres que conjugaban el mundo de las ideas y la acción política, estuvo supeditado por el interés que tanto Arévalo como Trías tenían por publicar sus trabajos en un mercado como el argentino que, a pesar de los vaivenes, atravesaba un momento de esplendor en cuanto al consumo de libros.²⁸

El vínculo de Ramos con Juan José Arévalo había empezado a principios de 1951. Después de haber ocupado la presidencia de Guatemala, había iniciado un viaje por varios países de América Latina que lo llevó a visitar Argentina. Allí, conoció a Ramos e inmediatamente trabaron una relación que duró, con intermitencias, hasta principios de 1960.²⁹ Y aunque finalmente Arévalo no publicó bajo el sello Coyoacán, la camaradería y el intercambio de propuesta a través de la correspondencia fueron evidentes. Recordemos que Arévalo había cumplido con otra función en este entramado, además de haber sido un valioso interlocutor. Al igual que Methol Ferré, desplegó un rol de nexo con otros grupos intelectuales latinoamericanos. Fue gracias a su gestión con los apristas peruanos exiliados en Montevideo después del fracaso de la insurrección contra el gobierno de Manuel Odría que en 1954 había podido tomar contacto con el peruano Ezequiel Ramírez Novoa.³⁰ De esta relación surgió en 1955 la publicación de un libro de este escritor y político por parte de otra editorial que tuvo Ramos llamada *Indoamérica [1949-1955]*, y que llevó por título **La farsa del panamericanismo y la unidad latinoamericana**. Y aunque años después el contacto entre Ramos y Arévalo pareció espaciarse, una carta de 1961 enviada por éste desde la ciudad de Caracas evidencia la conservación del vínculo, la importancia de la publicación de libros y el deseo de Ramos por instituirse como un agente editor en algunos países latinoamericanos:

Muy recordado Jorge:

Recibí hace días sus amables líneas de... septiembre, quizás, porque venían sin fecha. Celebré muchísimo el re-encuentro epistolar, así como la noticia de que vuelven ustedes "a la calle" en materia editorial. No he recibido el paquete anunciado. Desórdenes de las oficinas postales ha motivado, sin duda, la demora. Aquí en Caracas, desde hace unos días, el correo anda con "sus" problemas.

Siento en el alma —como diría un bolero mexicano— no disponer de esas 60 carillas que usted me solicita sobre "un tema a

elección". Las tengo *in mente*, como diría un latinista, pero las cátedras no me dejan tiempo para ocuparme de nada fuera de los temas que ellas programan. Llevo ya tres años de servicios docentes, y por ello estoy pensando buscar la forma de tener el tiempo libre para escribir lo que me falta en materia política [...] No tengo relaciones estrechas con ningún librero distribuidor. El mejor consejo que para ello le puedo dar es que se comunique allí en Buenos Aires con su colega editor Gregorio Selser, quién tiene ya experiencia con distribuidores suyos en Caracas. Él conoce gente de izquierda consagrada a eso.³¹

Por su parte, la correspondencia con otro intelectual y político como Vivian Trías, además de estar originada en la búsqueda de un interlocutor preocupado en los temas de actualidad política, evidencia el interés compartido en la edición y publicación de libros. Como vimos, la posibilidad del trato entre Ramos y Trías estuvo relacionada con la mediación brindada por Alberto Methol Ferré. A pesar de las distintas culturas políticas de origen entre Methol Ferré y el diputado socialista, el "tercerismo" antiimperialista y una crítica a los partidos políticos tradicionales habían posibilitado la convergencia de posiciones en el cambiante panorama ideológico del Uruguay. A estas razones, habría que sumar el proceso de "nacionalización" que experimentó un sector de la izquierda uruguaya, y que tuvo a Trías como a uno de sus principales exponentes. Su idea, como señalan Gerardo Caetano y Adolfo Garcé, era convertir al Partido Socialista en un instrumento poderoso en la lucha de la liberación nacional, recurriendo para ello a las mejores tradiciones nacionales.³²

Aunque actualmente no es posible acceder al archivo personal de Trías, las cartas conservadas por Ramos confirman la relación e iluminan aspectos interesantes del funcionamiento de esta red rioplatense. En una carta que Trías le escribió a Ramos en 1959 se aprecia el tipo de contacto establecido, por lo menos hasta mediados de la década de 1960. El ánimo que prima es el de estrechar lazos, intercambiar pareceres sobre la situación política en ambas márgenes del Río de La Plata y propuestas de publicación:

Estimado amigo Jorge Abelardo Ramos:

En el día de ayer el común amigo [Alberto] Methol [Ferré], me telefoneó comunicándome su deseo de recibir algunos artículos míos. Según Methol, ya que entiendo ustedes hablaron por teléfono y en una comunicación poco audible, no entendí bien cuáles artículos se trataba. En previsión de que se trate de material para publicar en su editorial, le adjunto algunos trabajos y le ruego lea la siguiente aclaración. A fines de julio estuve en Buenos Aires, pero me fue imposible encontrarlo. Llamé

²⁸ Para un cuadro general de la situación del mundo editorial argentino del período ver el artículo de Amelia Aguado, "1956-1975. La consolidación del mercado interno", en José Luis de Diego (Dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

²⁹ Arévalo dejó testimonio de su encuentro y relación con Jorge Abelardo Ramos en su libro *Escritos Contemporáneos*, Guatemala, Editorial Canaltex, 1988.

³⁰ Una reconstrucción del mundo aprista en el exilio durante 1950, y específicamente en la ciudad de Montevideo, es la que proporciona Nelson Manrique en su libro, "¡Usted fue aprista!" *Bases para una historia crítica del Apra*, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009.

³¹ Carta de Juan José Arévalo a Jorge Abelardo Ramos, Caracas, 14 de octubre de 1961.

³² Gerardo Caetano y Adolfo Garcé, "Ideas, política y nación en el Uruguay del siglo XX", en Oscar Terán (Comp.), *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004, p. 340. Sobre las tensiones que experimentó en su interior el Partido Socialista uruguayo a principios de 1960, ver el trabajo de Ana Laura de Giorgi, *Las tribus de la izquierda en los 60: bolches, latas y tupas. Comunistas, socialistas y tupamaros desde la cultura política*, Montevideo, Fin de Siglo Editorial, 2011, en especial, p. 21 y ss.



a su casa y usted había salido. Mi estadía se prolongó solo por unos días, lo que frustró nuestro encuentro. Mi propósito, al querer conversar con usted era doble.

En primer lugar, cambiar impresiones sobre la situación argentina y los sucesos de Uruguay, donde parece reeditarse —por lo menos en lo económico— la imagen de su país. Ya tenemos aquí el informe del Fondo Monetario [Internacional], estamos en las vísperas del cambio libre, la libre empresa y todo el aditamento. La oligarquía está haciendo las ganancias más fabulosas de su historia y el pueblo en tren de pauperizarse vertiginosamente. El clima social y político empieza —¡por fin a cambiar!— a agitarse en este tibio y anodino rincón mimado del imperialismo. Estamos muy cerca de concretar la Central Única de Trabajadores y la conciencia hacia un movimiento nacional y popular con activa participación obrera y socialista camina. El proceso es lento. Lo reconozco. Pero no olvidemos que por años fuimos el centro medular del bombardeo ideológico del imperialismo y que en Montevideo, manifestaciones populares han gritado a favor de sus agresiones y sus crímenes.³³

Llamados telefónicos, viajes, sensibilidad antiimperialista y correspondencia conformaron los medios a través de los cuales se inició la relación entre Trías y Ramos. Pero fueron sobre todo las propuestas de edición de libros las que alentaron el encuentro entre estos hombres de izquierda en franca ruptura con sus propias tradiciones de origen. Trías, en esa misma carta, agregaba al respecto:

[...] esto es lo que en parte me ha impedido cumplir con usted y escribirle el ensayo para sus ediciones. Y ese era mi segundo propósito. Explicarle por qué le había fallado. Además, de lo dicho, he escrito un trabajo ya en prensa sobre “Reforma agraria, industrialización y revolución nacional en el Uruguay” y a todo vapor estoy trabajando sobre otro tema: “El imperialismo, el Fondo Monetario y el Uruguay” [...]. Los artículos que le envío juntos, constituyen una serie que completa nuestras ideas sobre el proceso histórico del capitalismo y la rebelión de las colonias. En nuestro primer esbozo de la “revolución nacional” [...] Creo que podrían publicarse en el orden en que los adjunto, quitando al llamado “El ocaso de Europa”, la última parte separada con una marca. He introducido algunas correcciones gramaticales. El conjunto podría titularse “El socialismo y la rebelión de las orillas” [...] Dejo el asunto a su elección, ya que no sé con precisión lo que usted desea. Le ruego conteste esta y me informe si es posible que nos veamos a la brevedad. Tengo enorme interés en conversar con usted sobre nuestra actual situación.³⁴

Los textos enviados, finalmente, fueron publicados en 1960 por la editorial Coyoacán bajo el título **El imperialismo británico en el Río de La Plata**. A la conformidad de Trías por la edición realizada se le sumó una propuesta de editar una colección de libros en Coyoacán. Después de un viaje del socialista uruguayo a Buenos

Aires, a fines de 1963 Ramos le envió una carta en donde le informaba los pormenores de los costos y financiación de un futuro proyecto de publicación:

Le escribo para hacerle una aclaración sobre nuestra conversación en la Casa del Pueblo. Es acerca del presupuesto de los libros que Vd. proyectó editar en la colección Coyoacán. Recordará Vd. que hablamos sobre los precios de imprenta vigentes en Uruguay. Vd. me decía que en Montevideo un libro tipo Coyoacán, de unas 64 páginas, a 3000 ejemplares resultaba no menos de 4 o 5 pesos oro. Quedamos que aquí podía hacerse casi a la mitad, lo que es cierto. Pero cuando finalizamos de conversar, me parece que convenimos en que al entregar los primeros originales, con motivo de mi próximo viaje, se entregaría el 50% del importe del costo e impresión, o sea unos \$1500 pesos oro. Era erróneo el cálculo, pues el 50% del costo del libro en Buenos Aires asciende al doble. Esto no altera el concepto central, sino que estas líneas tienden a salvar el error cálculo, ya que en Buenos Aires, según sabemos un libro del tipo de Coyoacán [64 páginas] resulta el equivalente exacto de \$6600 oro el total de la edición, o sea menos de \$2.20 el ejemplar. Esto significa, en resumen, que el 50% del precio de la edición, sería \$3300 oro.

Pienso viajar a Montevideo alrededor del 25 de este mes. Lo llamaré para conversar de este y otros asuntos de mutuo interés. Antes de mi viaje, recibirá el número 5 de Izquierda Nacional. Espero que el anterior le haya gustado.³⁵

Más allá de diferencias de tradiciones políticas e intelectuales que existían entre hombres como Methol Ferré y Vivian Trías, la correspondencia de Jorge Abelardo Ramos sugiere evidenciar en el interés común entre todos estos hombres de ideas por articular y expandir una red de colaboración y camaradería anclada en el antiimperialismo, pero también en publicaciones de libros, como en parte lo revela la publicación en junio de 1961 de un pequeño estudio realizado por otro integrante de la revista **Nexo**, Roberto Ares Pons titulado **Uruguay: ¿Provincia o Nación?**.

Consideraciones finales

El artículo tuvo como objetivo realizar un estudio de la correspondencia de Jorge Abelardo Ramos sostenida con diversos intelectuales y políticos latinoamericanos entre fines de 1950 y principios de 1960. Es posible afirmar que estos contactos coincidieron con el ciclo más productivo de Ramos en la vida político-cultural, a partir de la utilización de varias mediaciones con el fin de llevar a buen puerto disímiles proyectos político-culturales y una red de relaciones tanto a nivel nacional como latinoamericano. Entre todas ellas, la correspondencia ocupó un lugar central. Aunque no se ha podido acceder al total de las cartas, esquelas y telegramas, el estudio de una parte de ese material ha iluminado un aspecto bastante opaco en las consideraciones que en

³³ Carta de Vivian Trías a Jorge Abelardo Ramos, Las Piedras, septiembre de 1959.

³⁴ Carta de Vivian Trías a Jorge Abelardo Ramos, Las Piedras, septiembre de 1959.

³⁵ Carta de Jorge Abelardo Ramos a Vivian Trías, Buenos Aires, 5 de noviembre de 1963.

general se han enunciado sobre este intelectual de izquierda: su vínculo con la escritura epistolar y el cultivo de un género fundamental en el entramado de una vida intelectual. Las cartas permitieron observar los contactos personales establecidos con diversos ensayistas, historiadores, sociólogos y escritores argentinos y latinoamericanos. La afinidad que amalgamaba tales relaciones tenía como horizonte una común postura antiimperialista de vasta tradición en la región. Sin embargo, en razón del análisis efectuado, el motivo central de la correspondencia estuvo ligado al despliegue de la actividad editorial, sostenida en la propia búsqueda de Ramos por continuar con sus intereses en el mundo editorial y del libro, en el marco de una cultura de izquierdas que en Argentina atravesaba una profunda revisión.

En efecto, la editorial Coyoacán y la publicación de libros de diversos hombres de letras latinoamericanos estuvieron entre los principales impulsos que generaron la escritura y recepción de cartas, y entre los temas que ponderaban con mayor repetición. Y es que el trabajo editorial para Ramos fue vital en la búsqueda de revisar la tradición socialista en Argentina, a partir de un trabajo de edición y publicación de títulos y autores latinoamericanos procedentes de distintas vertientes que evaluaban, diagnosticaban y profetizaban sobre los caminos a través de los cuales América Latina podía allanar su unificación al derrotar al imperialismo. Pero el intercambio de cartas suponía asimismo desarrollar una labor que desborda la acción editorial o la difusión de ideas. Era parte nodal en la construcción de un mapa de vínculos cuya finalidad estribaba en el establecimiento de afinidades y emprendimientos, unidos por el común deseo por desandar un camino en la vida intelectual y cultural de la región.

Resumen

En diversos momentos del siglo XX América Latina fue un escenario en el cual sus intelectuales instauraron una activa y expandida red de colaboraciones, intercambios, viajes y afinidades culturales, políticas e ideológicas. En esa larga zaga la correspondencia ha tenido un papel destacado en las izquierdas de la región. La circulación de ideas y hombres a partir de la Reforma Universitaria, los contactos y colaboraciones sostenidos por una editorial como Claridad o las encabezadas por los apristas, configuraron los puntos más sobresalientes de un tejido hecho de cartas, que incluyó a instituciones de la cultura de izquierdas como fueron los Partidos Comunistas y Socialistas. Uno de los capítulos salientes pero poco advertidos de esta trama fueron las conexiones y solidaridades cultivadas por Jorge Abelardo Ramos con diversos intelectuales, políticos y militantes latinoamericanos entre las décadas de 1950 y 1960. De notorio vitalismo y productividad político-intelectual, Ramos se destacó en esos años por ser un ferviente impulsor y animador de una red propensa al intercambio de correspondencia —y a través de esta, de libros, artículos, propuestas editoriales, etc.— e ideas al amparo de un discurso antiimperialista, con hombres como Juan José Arévalo, Ezequiel Ramírez Novoa, Vivian Trías, Alberto Methol Ferré, Helio Jaguaribe y Alfredo Terzaga.

Palabras clave

América Latina; Correspondencia; Redes intelectuales; Antiimperialismo

Abstract

During the XXth century, Latin America was an scenery in which intellectuals developed and active and wide net of collaborations, exchanges, trips and cultural, political and ideological affinities. In that long road, mail connections have had a fundamental role among the regional lefts. The circulation of ideas and persons since the Reforma Universitaria, contacts and collaborations held by an important publishing house such as Claridad or those conducted by the apristas, where the highlights of a cloth made of letters, that included left culture institutions as Communists and Socialists Parties. One of the significant —although less analyzed— points in this weave, were the connections and solidarities cultivated by Jorge Abelardo Ramos with several latinamerican intellectuals, politicians and activists during the 1950's and 1960's decades. Ramos displayed an intense intellectual and political productivity and encouraged a net of mail exchanges, involving books, articles, publishing proposals, etc., characterized by an antiimperialist discourse, with men like Juan José Arévalo, Ezequiel Ramírez Novoa, Vivian Trías, Alberto Methol Ferré, Helio Jaguaribe and Alfredo Terzaga.

Keywords

Latin America; Letters; Intellectual net; Antiimperialism.